



Comité de Representantes

Aprobada en la 1205ª sesión

ALADI/CR/Acta 1188
14 de octubre de 2014
Horas: 11:23 a 12:40

ACTA DE LA 1188ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Despedida del Comité de Representantes de la Excelentísima señora Embajadora
Aída García Naranjo Morales como Representante Permanente de Perú.

Preside:

BERNARDINO HUGO SAGUIER CABALLERO

Asisten: Juan Manuel Abal Medina, Rubén Javier Ruffi (Argentina); Benjamín Blanco Ferri, Jenny Encinas (Bolivia); Maria Da Graça Nunes Carrion, Roberto Goidanich, Félix Baes de Faria, Rodrigo Olivera Govedise (Brasil); Eduardo Francisco Contreras Mella (Chile); Alejandro Borda Rojas, Luz Marina Rivera Rojas (Colombia); Igor Azcuy González (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño, Gustavo Anda Sevilla (Ecuador); Felipe Enríquez Hernández, Alejandro de la Peña Navarrete, Oscar Ricardo Gallegos Sánchez (México); Digna M. Donado (Panamá); Bernardino Hugo Saguier Caballero, Raúl Cano Ricciardi (Paraguay); Aída García Naranjo Morales, María de Fátima Trigos Sakuma, Ricardo B. Romero Magni, Oscar Ferrand, Bruno Podestá Airdi (Perú); Juan Alejandro Mernies Falcone, Linda Rabbaglietti (Uruguay); Juan Carlos Gómez Urdaneta, Beglis Coromoto Alfaro (Venezuela); Gladis Genua (CAF).

Secretario General: Carlos Alvarez

Subsecretario: César Llona, Pablo Rabczuk

PRESIDENTE. Buenos días, Embajadoras, Embajadores, señor Secretario General. Tenemos una sesión extraordinaria para despedir a nuestra estimada colega y amiga, la Embajadora Aída García Naranjo Morales, Representante Permanente del Perú y Presidenta del Comité.

Siempre decimos que la vida diplomática tiene caminos extraños que nos hacen encontrar y reencontrarnos muchas veces. Ahora, me reencontro con la Presidencia para despedir a la presidenta, lo que es realmente un privilegio.

La Embajadora se ha destacado. A mí me ha tocado trabajar poco tiempo con ella, a ustedes más, pero cuando asumí como Embajador de Paraguay y simultáneamente como Presidente del Comité encontré en ella a una amiga, a una compañera y a una asesora que me acompañó en todo momento.

Además, la vi muy comprometida con dos temas que compartimos; el primero, encontrar la manera de tener un Consejo de Ministros -le tocó presidir el Comité en el Consejo de Ministros- y el segundo, la EXPO ALADI, acompañando la gestión de nuestro Secretario General.

Ella estaba muy comprometida con eso. Le tocó presidir el Comité durante la realización tan exitosa de la EXPO ALADI. A propósito, me permito hacer un pequeño comentario sobre la EXPO ALADI, ya que no estuve presente porque estaba en Buenos Aires en reuniones del Mercosur pero todos los comentarios que he recibido han sido muy positivos, comenzando por el propio grupo de empresarios paraguayos que vinieron, que se fueron muy contentos con los contactos realizados. Todos los comentarios son muy favorables. Quiero, por tanto, felicitar a la Embajadora que nos presidía y que con tanto entusiasmo fue empujando la realización de esta EXPO ALADI, al igual que el gran trabajo realizado por el Secretario General, que seguirá llevando adelante.

Una de las cosas más auspiciosas, mi conclusión es que se piensa continuar con esta iniciativa, por eso creo que es importante realizar un análisis en el próximo Comité y extenderse más sobre este tema. Quiero felicitar a nuestra Presidenta por el gran impulso que le dio.

Como todo tiene su lado malo, yo me veré privado de su colaboración no solamente en los trabajos de Comité sino en algunos encuentros de karaoke que hemos tenido, en los cuales Aída y Digna han cubierto generosamente la falencia del representante paraguayo, conduciendo mucho mejor que yo mismo las canciones de mi país. Ahora recaerá en Digna, única representante que tendrá que ayudarme.

Te vamos a extrañar, Aída, y te quedo debiendo alguna canción paraguaya que algún día cantaré. Hay una muy bonita que se llama *Mi dicha lejana*, que me la aprendí estando ahora en Asunción para poder representar algún día en las reuniones que hacemos.

Todos conocemos el trabajo que Aída ha desarrollado en el Comité. No es necesario que yo lo repita. La trayectoria que precedía a su presencia en ALADI se ha visto justificada, ha realizado tareas importantísimas, una primera mujer Representante del Perú, en el Comité de Representantes, que deja muy en alto a su género al que tan bien representa en su país, y lo ha hecho de la misma manera aquí.

Hay muchas cosas que se podrían desear, yo quiero darte mi agradecimiento por la ayuda que me has dado, desde mi llegada misma. Hoy me decías copresidente y me parece que en realidad es al revés, desde que yo fui Presidente me ayudabas, entonces, gracias por todo. Mucho éxito. Creo que puedes irte tranquila con la conciencia de la misión cumplida.

Paso la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Presidente. Antes que nada, quiero felicitar a la Representación boliviana por el proceso electoral que ha tenido lugar en su país y que ha salido tan exitosamente. Muchas felicidades y felicitaciones por el proceso democrático de la República hermana de Bolivia.

Cuesta despedir a la Embajadora, ahora le podemos decir cariñosamente, como le dijimos todo este tiempo, la Mocha. Cuesta despedir a la Mocha por varias razones; primero, porque cuesta despedir a una amiga, que ya venía con antecedentes de ser una gran gestora, una exministra probada, dinámica, ejecutiva, eficaz; antecedentes muy importantes sumados a muchos años de compromiso con la democracia latinoamericana, con los temas de integración y con la lucha por sociedades más justas y equitativas.

La Mocha es una personalidad conocida y reconocida por ciertos sectores latinoamericanos y para ALADI era, entonces, muy importante. Varias veces remarqué la importancia de combinar virtuosamente la presencia de diplomáticos con gran experiencia con la de dirigentes políticos comprometidos con los procesos de integración.

Nadie puede negar que tanto la presencia de Felipe, por México, de Juan Manuel, por Argentina, como de la Mocha, por Perú, ayudaron a revitalizar y a renovar la ALADI y a darle un impulso a la agenda, a sostener políticas más activas, a combinar más dinámicamente la tarea bilateral con la tarea de construcción y de renovación de esta Asociación.

En el caso de la Mocha, la ALADI sufre una doble pérdida: la pérdida de una gran amiga y la pérdida de una figura que tiene un gran compromiso y una clara vocación de aportar a la unidad latinoamericana, ya que se puede cumplir bien la función pero se puede tener una mirada más indiferente y menos activa con respecto a la integración. Esto es importante sobre todo porque la ALADI es un organismo al cual hay que ponerle mucho empeño y mucho compromiso para que tenga visibilidad y para que demuestre ser un organismo fuerte en la región.

La Mocha le dio ese impulso con vocación y compromiso -me olvidaba también del Embajador de Chile, por supuesto, de reciente incorporación- porque siendo Embajadora bilateral a veces parecía más Embajadora de la ALADI que bilateral cuando sabemos perfectamente que fue una gran Embajadora del Perú ante el Uruguay pero en ALADI depositó una enorme pasión, un enorme esfuerzo. Como dijo nuestro amigo Saguier, se involucró muchísimo en las tareas de la ALADI, se involucró en tareas que fueron muy importantes para nosotros este año, como el Consejo de Ministros y, sobre todo, la EXPO ALADI. Tomo esa responsabilidad desde la presidencia, no desde el punto de vista formal sino con una actitud, con una dinámica y con un compromiso realmente que tenemos que valorar colectivamente, como cuerpo, y tenemos que reconocer, independientemente de las afinidades políticas e ideológicas, el apego al trabajo y ese tomar las cosas casi en términos personales en cuanto a voluntad, en cuanto a compromiso.

En el mundo diplomático las palabras a veces son ligeras, superficiales, fáciles, los halagos suenan a formalidades, entonces es muy difícil diferenciar esos rituales diplomáticos a cuando uno sinceramente quiere agradecer el esfuerzo, el compromiso, la vocación y lo que ha aportado la Mocha a la ALADI en este corto período de su estadía en esta Asociación.

Fue una Embajadora que entendió muy pronto que se necesitaba energizar esta Asociación, cargarla de una agenda fuerte, protagónica, que no se podía mantener en una especie de inercia y de flotación intrascendente y contar con esas Embajadoras que entienden esta situación y ponen el cuerpo frente a esas situaciones para nosotros ha sido invaluable.

Sentiremos la ausencia de la Mocha, para mí doblemente porque sentirá la falta de su amistad. No nos conocíamos antes, solo de referencia, pero nos conocimos acá y construimos una amistad muy fuerte. Sin embargo, yo creo que no fue por esa amistad que la Mocha puso lo que puso en esta Asociación sino porque está en su naturaleza comprometerse con las cosas que asume.

Estamos muy agradecidos de que lo hayas vuelto a reafirmar en ALADI porque necesitamos muchas Mochas en la ALADI, en el sentido de embajadores, diplomáticos y políticos que pongan mucho esfuerzo para avanzar en ALADI, no por ALADI sino porque si fortalecemos la ALADI seguramente estamos incorporando un grano de arena importante para fortalecer el proceso de integración, así que muchas gracias, Mocha, no te voy a reiterar lo que se dice habitualmente, felicidades y que te vaya bien, porque sé que eso será así.

Agradecerte, desde la institucional y desde lo personal, lo que has hecho en ALADI. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Secretario General. Ofrezco la palabra a nuestra Presidenta, la Embajadora Aída García Naranjo Morales.

Representación del PERÚ (Aída García Naranjo Morales). Querido Embajador Bernardino Hugo Saguier: inicialmente, cuando nos encontramos en el verano, habíamos pactado una copresidencia y así ha sido en este año. Como bien lo dice usted, he tenido el gran gusto y el gran honor de reemplazarlo en momentos en que usted ha debido estar en otras tareas. Hoy día le toca a usted despedirme y llevar hasta el final este barco nuestro, este barco emblema que es ALADI y en el que usted tiene tanta experiencia.

Quiero agradecer, en primer lugar, las palabras tan generosas tanto del Embajador Hugo Saguier como de Carlos Chacho Alvarez. Me identifican claramente como una Embajadora que viene en un cargo político, designada por el Presidente de la República, y en estos cargos, a diferencia de los cargos diplomáticos, no estamos preparados para las partidas. Sí existe un compromiso afectivo esta mañana. Muchas veces en el quehacer diplomático, que implica la llegada a diferentes misiones, a diferentes lugares, uno está preparado para un plazo de llegar y partir. No es el caso de los representantes políticos, que no venimos de esas experiencias aunque sabemos, en nuestro caso, que siempre el final del cargo puede ser el primer día de juramento.

Agradezco la generosidad de esas palabras y quiero decirles a todos los Embajadores que soy yo quien tiene que agradecer a ALADI, soy yo quien tiene que agradecer a todos y a cada una de las personas de ALADI por haber tenido esta maravillosa oportunidad.

Me voy no solamente dándoles las gracias. Les doy las gracias porque para mí esa experiencia se convirtió en un diálogo de saberes, en un compartir y en un aprendizaje cotidiano de lo que se puede hacer desde los espacios de lo ejecutivo, desde los espacios multilaterales y bilaterales y en este diálogo de saberes me voy cargada no solamente de aprendizajes sino de pasión por afirmar nuevamente la solidaridad entre nuestros pueblos.

ALADI me deja con esa experiencia. Una experiencia de carga positiva que se incrementó a partir del relacionamiento con todos y cada uno de ustedes, con los que he compartido estos casi tres años de vida de manera tan cotidiana y tan cercana, con la mayoría de los Representantes.

Quiero decirles que me toca hoy día, luego de haber presidido y de presidir el Comité de la ALADI, volver a mi banca. Me toca recordar que recibí el honroso encargo del Presidente de la República, Ollanta Humala Tasso, de representarlo ante la República Oriental del Uruguay y ante ALADI, decana de la integración, como siempre hemos dicho.

El Perú fue uno de los siete países fundadores de la ALADI en el año 1960. El Perú recuerda perfectamente lo que fue el discurso de Fernando Belaúnde Terry en el momento de la fundación de la ALALC. El pueblo peruano conocía a la perfección lo que fue ese discurso. Desde jóvenes y desde muy chicos acudimos al discurso del Presidente de la República, fundando el gran espacio de integración que, indudablemente, generaba expectativas por todo el continente.

Belaúnde decía en ese momento, «¿Qué me aplaudes, pueblo peruano, si hablaste tú por mí en Punta del Este? ¿Qué me aplaudes a mí, pueblo peruano, si tú fuiste quien te integraste a América Latina en Punta del Este?» Definitivamente, bullía en la sangre de todos los latinoamericanos un gran proyecto integracionista.

Me ha tocado cumplir esta representación en esta casa matriz de la integración y también ante nuestros hermanos del Mercosur. Quiero decir que asumí con gran responsabilidad esta tarea y en ella me habían precedido veintidós Embajadores varones. Para mí la tarea también implicaba un reto como mujer. Si bien es cierto que había cumplido otra función diplomática junto a Tomás Borge como consecuencia de mi acompañamiento al proceso de la República de Nicaragua, en esta oportunidad esta representación se daba de otra manera, multilateral, como bien lo ha dicho Chacho. Me sentía mejor en este espacio multilateral, en esta dinámica de integración con muchos más países en simultáneo, más allá del honroso papel bilateral que me ha tocado en otra misión y en la actual misión que ocupo.

Indudablemente, como mujer, los retos muchas veces son más exigentes. Por supuesto, debo decir que, para mí, un tema fundamental es la democracia a secas o la democracia ciudadana, porque para las mujeres la universalización de lo humano muchas veces deviene en la universalización del hombre.

Las mujeres estamos demandando democracia paritaria, democracia de género. Yo he saludado que en ALADI tengamos Embajadoras como Maria da Graça, como Mercedes –que esta mañana me llamó para saludarme, en tanto por razones de salud no podía estar presente–, que tengamos Embajadoras como Digna, Consejeras como Jenny Encinas, que tengamos Representantes mujeres como Linda, que tengamos a una Ministra Consejera como Fátima Trigoso y representaciones como las compañeras y hermanas que llegan también de Venezuela luego de la partida de Isabel Delgado.

En los tiempos en que yo era Ministra de la Mujer, la Cancillería peruana tenía solamente siete embajadoras mujeres frente a 115 embajadores varones. Esto se marca casi en proporciones similares en el conjunto de nuestras representaciones pero se ha modificado sustantivamente. Nos ha tocado aunar esfuerzos para que las mujeres se ubiquen en altos cargos de poder decisorio porque estamos en condiciones de representar a nuestras naciones de la misma forma como la pueden hacer los varones. Nosotras no estamos aspirando solamente a la igualdad de oportunidades, la igualdad de oportunidades nos pone juntos en el punto de partida pero nunca nos pone juntos en el punto de llegada.

Tenemos nosotros una parte de democracia paritaria que se ha expresado en Beijing, en 1995, adonde asistieron 195 Jefes de Estado, entre ellos, todos los Jefes de Estado de las naciones representadas en ALADI. También estarán en Chile el próximo mes porque se prepara en Chile el Beijing+20 para recordar el lema de las mujeres que aspiramos por la mitad de la tierra, la mitad del cielo y la mitad del poder.

ALADI me ha permitido compartir con Embajadores varones, con Alternos varones, con funcionarios varones, los aprendizajes acumulados de siglos en esta política y en esta representación, que en general tuvo rostro masculino. Puedo decir con el deber cumplido que somos capaces de realizar las tareas que se nos demanden en los lugares en que seamos ubicadas por nuestros gobiernos, por nuestras representaciones y, por supuesto, en la sociedad civil, de la que ha estado tan preocupado el Embajador de Bolivia, que en este Decimoséptimo Consejo también se ha colocado, como fue el mundo laboral y el mundo empresarial, ya que a esta sociedad nos debemos.

Quiero decir que soy consciente de que lo que quiero hoy día es dejar una sola idea, la idea con la que me voy: cuando decía que me voy con más pasión, por ese tema de la solidaridad, quisiera que mi reflexión del día de hoy en ALADI sea que podamos renovar el impulso integrador. Quisiera que exclusivamente ese fuese el

centro de mi intervención en el sentido no de recordarlo, porque me ha tocado recordar muchas veces que ALADI tiene 54 años, y no quiero ubicarme en el pasado, no porque no beba de la fuente del pasado, de las raíces, de que esta sala, que es en homenaje a un Embajador peruano, el Embajador Cisneros, nos haga recordar este medio siglo que ha pasado, sino poner el acento en la necesidad de renovar ese impulso integrador. Creo que esos dos grandes elementos que hemos tenido en este tiempo y que responden al conjunto del Comité de Representantes que ha actuado en él, el Consejo de Ministros así como ALADI, nos permiten volver a afirmar ese sentido de pertenencia a América Latina en un mundo cambiante y en una gran América que tiene posibilidades gigantescas para salir adelante.

En esta renovación del impulso integrador soy consciente de que los retos son difíciles y que conviven diferentes modelos de integración, diferentes proyectos políticos, diferentes aspiraciones de pueblos, naciones, Estados, Gobiernos, pero sigue siendo posible fortalecer la unidad en la diversidad y que nuestras Cancillerías han aprobado el sentido de multipertenencia y que esa multipertenencia nos tiene que hacer ubicarnos en un espacio que garantice la unidad máxima en esa diversidad de modelos y de espacios geopolíticos, ideológicos, económicos, en que todos nos movemos.

América Latina es un continente excepcional y vivimos en un continente excepcional. Desde hace muchas décadas, se le consideró el continente del futuro y en algún momento se habló de la década perdida. Sin embargo, frente a la crisis global o a las dificultades del mundo de hoy, indudablemente América Latina es un continente excepcional. Sin embargo, los promedios que tenemos en América Latina son promedios que son solo buenos para los que están encima de los promedios. Los que están debajo de los promedios sufren aún las crisis del estar debajo de los promedios y no podemos sacar de nuestras conciencias que hambre, desempleo, pobreza, carencia de alimentos, siguen hoy día caminando en América Latina de la mano, pese a que somos un continente que se podría autoabastecer.

Tenemos, pues, desafíos de la convergencia en la diversidad y que en nuestro continente es importante recordarlo porque estamos en un espacio de la integración que ha vivido más de medio siglo, 54 años, y que a mí me pareció excepcional cuando yo vine, en el año 2012, fui nombrada en enero de 2012, me apersoné en enero de 2012, encontré un espacio excepcional como espacio de la integración y me puse a reflexionar sobre ese desafío de la diversidad y sobre ese desafío de la integración, y a entender la diferencia entre los organismos y de los mecanismos de la integración y la iniciativa que siempre ha tenido Chacho Alvarez, y mi respaldo a su gestión se debe justamente a que no es una gestión de inercia, es un gestión de iniciativa, certera, de propuestas, que me tocó evidenciarla en los tres años anteriores, no solamente en este nuevo momento en que se empieza su reelección sino en el momento previo en que pude conocer de la experiencia del conjunto de Embajadores que aquí asistían sino también en la Secretaría General, que cumple un rol fundamental, como bien lo sabe Hugo Saguier, que nos ha honrado también con presidir la ALADI en su calidad de Secretario General y no solamente de Presidente y ahora de copresidente en este año excepcional de 2014.

Le dije a Chacho que quería estudiar integración porque aquí se daban becas para la integración, sin embargo esas becas las asignábamos a la Cancillería en nuestro caso y al Ministerio de Comercio. Eso me llevó a hacerlo fuera. Yo venía con un título de migraciones, globalización, relaciones internacionales, amén de la actividad académica profesional, política o en los cargos del ejecutivo pero quería afinar más mi mirada sobre la integración. Mi descubrimiento fue, a partir de esa reflexión, que desde la fundación de ALALC, recordando a Fernando Belaúnde Terry,

hasta hoy día hemos pasado por 19 procesos de integración. Quizás al más docto de los expertos en multilaterales pudiésemos preguntarle, si hiciéramos una rueda, recuérdanos cuántas son las instancias de integración que tenemos en América Latina y pudiésemos traer a nuestra memoria cinco, ocho, diez, doce, trece, diecinueve. Preparé para ALADI, el primer mes que vine, un artículo que resumía esos 19 espacios de integración y encontré que teníamos un superávit de organismos y un déficit de integración.

Me pareció excepcional, en ese año, que se convocara a una reunión de los organismos y de los mecanismos de integración que se venían dando en América Latina desde el año 60 y que sacáramos lecciones aprendidas y conclusiones y que este aporte, es background y que este bagaje que tiene la institucionalidad llamada ALADI, y por algo es la decana de la integración, lo aportara a la CELAC como un trabajo sistematizado de los principales intelectuales, sabedores y hacedores de la integración que ALADI invitó para esas sesiones, que se iniciaron el 1° de agosto de 2012 y que culminaron el 15 de octubre de 2012. Fue un espacio de casi tres meses para reflexionar sobre el acierto, el desacierto, lecciones aprendidas y con qué carga positiva podíamos afirmarnos y de qué carga negativa teníamos que superar lo transitado para afirmar nuevos procesos.

Ese sigue siendo el reto. He actualizado el documento. Quisiera volverlo a dejar en la web de ALADI porque he actualizado el documento hasta el estado situacional en que están los 19 organismos de integración, porque también la sabiduría de Chacho me dijo: «Embajadora, la realidad es que se crean pero nunca se disuelven» y uno continúa detrás del otro y unos pierden vigencia y otros no. De ahí el rol que se cumplió desde la Secretaria de ALADI de hacer que este no fuera uno de aquellos de los que perdiera vigencia y eso implicaba un impulso renovador. Quizás algunos se asustaban cuando yo hablaba de renovar la agenda de ALADI o de una nueva agenda asertiva y propositiva de ALADI. Es lo que corresponde cuando un organismo pasó las bodas de oro y que requiere revisarse, mirarse hacia adentro, saber las lecciones aprendidas, conocer, aprender de sus propios errores y mirar su camino recorrido. Esto ha sido muy importante para mí y se ha convertido en una utopía.

Entiendo que la integración no es un punto de partida como palabra. Entiendo que es un punto de llegada y que aún estamos lejos, a corto y mediano plazo, de ese mercado común latinoamericano pero estando en la tierra de Galeano, aprendí con las palabras de Galeano que tan maravillosamente nos honró en este acto que tuvimos con Estela de Carlotto, decir que la utopía siempre está a dos pasos más adelante y que cuando uno camina esos dos pasos, la utopía da cinco más adelante y cuando uno camina detrás de esa utopía cinco pasos más, la utopía se pone diez más adelante. Entonces uno se pregunta, ¿para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.

ALADI ha caminado 54 años dando pasos adelante y creo que hoy día da pasos certeros. Creo que hemos tenido una elección certera, una reelección certera, hubiésemos querido cumplir de mejor manera el Consejo de Ministros, que ha sido responsabilidad de todos los países, e indudablemente sin las trece sesiones, de las cuales diez fueron de los delegados Alternos, a los que agradezco y saludo de manera especial, no hubiese sido posible llegar de manera consensuada con el conjunto de las tareas que estaban pendientes para el Consejo de Ministros. Lamentablemente, la no realización de UNASUR en nuestro país hizo que la reunión de ALADI en nuestra propia sede, como correctamente nos demandaba México, Panamá, Cuba, que eran países que no venían al acto de UNASUR, efectivamente se realizó finalmente en ALADI y estaba prevista en ALADI en simultáneo a la de UNASUR. Lamentablemente, la suspensión y postergación, sin fecha en realidad, de la realización de UNASUR no

permitió una cumbre como nos hubiese gustado, con la presencia de un número mayor de cancilleres. No significa que no nos honrada la presencia del Canciller Almagro, presidiendo la sesión, como país sede.

Quiero decir que en esta gestión que nos tocó finalmente, no puedo dejar de mencionar, como lo ha hecho Hugo Saguier, el significado que ha tenido EXPO ALADI en este semestre, para ya acercarnos a esta última actividad tan importante que hemos tenido. Esta EXPO ALADI ha representado un punto nuevo también para ALADI. En algún momento reflexioné con el Embajador Alejandro Mernies, a quien le expreso su agradecimiento por haber estado bajo su conducción en el Grupo Ad Hoc y a Cacho, por haber sido el artífice en esta nueva agenda de la ALADI para este año de este nuevo reto, que por primera vez, lo hace ALADI.

Muchos periodistas me preguntaban que por qué era la primera vez que lo hacían y, efectivamente, hubo que salir al frente para decir que el crecimiento que hoy día sigue teniendo la economía latinoamericana, para unos 17%, para otros 19%, según lo han expresado diferentes economistas que asistieron a EXPO ALADI, se debe también a este proceso de integración. Sin ALADI, estoy segura de que la meta de ese 17% o 19% tampoco la tendríamos, y que ahora tocaba esto; sin embargo, teníamos la gran preocupación de que ya se habían realizado tres ruedas de negocio en el año: una en Bogotá, la primera de todas; la segunda en Lima; la tercera en Puerto Vallarta, México, y enfrentaríamos una cuarta en el mismo año.

Sobre eso, con el trabajo siempre agudo, pronto, puntual de Ricardo Romero Magni, nuestro representante en integración y comercio en ALADI, tenemos que en el Tercer Encuentro Empresarial Andino participaron 704 empresas, se negociaron la cifra de intención de negocios fue de 108.000 millones, superando el anterior encuentro que había sido de 64.000 millones.

La segunda edición de este encuentro empresarial fue de 92 y la tercera de 108. En el caso de la Rueda de la Alianza del Pacífico, hubo una cifra de negocios muy importante y la primera rueda de la Alianza del Pacífico tuvo una cifra de 116.000 millones de dólares. La rueda de negocios de ALADI, sin que aún tengamos el desagregado sectorial ni el desagregado por país, que se tendrá en el momento en que haya que hacer un balance que no corresponde el día de hoy, es de 142.000 millones de dólares, superando las tres ferias previas realizadas por nuestros países en los que hemos participado y en los que hemos tenido también el privilegio de participar y agradecemos las invitaciones que realizó México para asistir a la feria de Puerto Vallarta, y las del propio Perú para que ALADI también asistiera a las ferias del Perú. Se concretaron más de 3000 citas de negocios y el evento reunió a 600 empresarios. Podemos decir que fue una tarea cumplida con creces frente a las propias marcas y ranking que se había propuesto. En simultáneo, debo saludar al Subsecretario Rabczuk por esa labor al frente de EXPO ALADI, así como al Embajador Alejandro Mernies y, por supuesto, tenemos nosotros dos Subsecretarías, y tengo que saludar también a nuestro compatriota César Llona, porque en simultáneo al conjunto de esos aspectos, se han realizado muchas tareas.

Enrique García, en un evento organizado por la CAF y en un almuerzo, y lo señalo porque está aquí Gladys Genua, a quien aprovecho para darle públicamente las gracias, tanto por su apoyo directo de lo que es EXPO ALADI como por su permanente presencia acompañándonos, nos comentaba que cuando se fundó la ALADI no se discutió ni siquiera de infraestructura. Eran los comentarios que él hacía recordando, 50 años atrás, y cuando fue acá homenajead recordaba cuántas veces había estado acá y el retraso que algunos temas tenían y que constituían los nuevos retos.

Se ha realizado, de parte de la Subsecretaría de César en este período, el Seminario de Modernización de la Gestión Aduanera, la Asamblea Internacional de Transporte, la Asamblea General de Asociación Latinoamericana de Logística, las agencias de promoción de exportaciones, eventos todos que me ha tocado y me ha honrado también de presidir en el conjunto de estas actividades. Saludo también la actividad del Secretario Ggeneral.

Aprovecho la ocasión para felicitar a los dos Subsecretarios y quiero expresar las expectativas nuestras como país y también hacer públicas las expresiones de nuestro Canciller, del interés de que el conjunto de la Secretaría sea reelecto, no solamente Carlos Chacho Alvarez, sino que se ha expresado desde Perú, en carta remitida a la Secretaría General, la voluntad de nuestro país de que esas Subsecretarías fueran también reelectas en una sesión ordinaria que la Secretaría y el CORE tenga a bien estimar.

Para el caso de Perú, el cargo de César Llona se produjo luego de 21 años de ausencia de que el Perú ocupe ningún cargo directivo en la cúpula de ALADI, y por ello me es importante expresarlo en estos momentos, y expresar mi respaldo a los dos Subsecretarios, ya que en una sesión ordinaria que corresponde en el mandato de esta Presidencia, no podré estar.

Finalmente, quiero decir que nos encontramos en la tierra de Artigas, distinguido como el Karay-Guazú, en estos 250 años de su nacimiento, ese padre grande, ese gran señor, en este hablar de los paraguayos también porque no hay paraguayos que no hablen en el idioma guaraní, cosa que nos admira, nos honra y que tengo que destacar.

En esta ansiada patria grande, tenemos que seguir los ejemplos de Artigas. El nacimiento de Artigas se da hace 250 años, cuando aún vivíamos en el Virreinato del Perú. Tenemos nosotros a Artigas también entre los próceres peruanos y tenemos a Artigas encumbrando el Palacio Legislativo del Perú y el Palacio de Gobierno del Perú justamente porque nos inspira el Gran Señor, el Karay-Guazú.

En ALADI sueña también la Patria Grande los sueños de San Martín, de Martí, de Bolívar, y también los de Flora Tristán, los de Juana Azurduy, los de Micaela Bastidas, de Bartolina Sisa, Juana de Ibarbourou, de Idea Vilariño, los de Delmira Agustini, cómo no irme ahora con el aprendizaje de lo que significan las mujeres uruguayas. En este escenario, rico e histórico en luchas y vidas dedicadas a un destino colectivo, renuevo mi sentido de utopía, de ética y energía, que deben de guiar nuestros mejores esfuerzos, sobre todo por un ideal mayor, que no es el del comercio. El del comercio es un ideal intermedio, es un instrumento para la realización de nuestros pueblos, para su Buen Vivir, como dirá Evo en su nuevo triunfo, para su Bien Vivir, como dirá también Correa en su gobierno o en su Vivir Bien y, como parte de nuestras tradiciones andinas, porque me siento andina, me siento amazónica, me siento parte de un continente maravilloso y, sobre todo, quisiera añadir que necesitamos un Bien Ser, porque eso es también lo que necesitamos añadir a estas filosofías.

Quiero decirles que desearía subrayar que el Perú está decidido en su contribución significativa en los esfuerzos de la integración, en el ámbito de ALADI, y con esa intención y con ese ánimo constructivo y hacedor en la búsqueda de consensos, nuestro equipo queda representado y al frente de él queda la Ministra Consejera Fátima Trigoso, en el equipo de ALADI queda Ricardo Romero, y queda Isa Nowinski, que nos acompaña, y por supuesto una cancillería peruana que ha saludado

la reelección de Chacho Alvarez, de manera escrita, así lo ha dirigido en comunicación expresa al Secretario General y a seguir contribuyendo con la ALADI.

El compromiso siempre seguirá siendo reducir la brecha entre lo que decimos y lo que hacemos.

Me recibió el Embajador Emilio Izquierdo los primeros días de mi llegada, como un gran amante de César Vallejo. Recordando siempre las palabras de César Vallejo no me queda más que despedirme con este poeta universal que nosotros tenemos diciendo: para achicar esa brecha entre lo que decimos y lo que hacemos, hay hermanas y hermanos muchísimo que hacer; y por supuesto, en este sentido integracionista que tenemos, con estos triunfos de Dilma Rousseff, con este triunfo de Evo Morales, con estas próximas elecciones a las que asistiremos en este maravilloso Uruguay, que nos ha acogido de manera tan maravillosa, decir como José María Arguedas, que solamente somos provincianos del mundo y que esperamos la convivencia feliz de todas las sangres. Muchísimas gracias.

PRESIDENTE. Ofrezco la palabra a mis colegas. El señor Embajador de Bolivia tiene la palabra.

Representación de BOLIVIA (Benjamín Blanco Ferri). Muchas gracias, Presidente. Muy brevemente, quería despedir a nuestra Embajadora, yo como Embajador, desde que llegué acá, una de las personas referentes que he encontrado en este Comité de Representantes, fue la Embajadora, por su alta sensibilidad social, su experiencia política, que realmente ha servido mucho para poder seguir en este camino de la integración. Su forma de entender la integración latinoamericana, su compromiso, cómo ha trabajado hasta cualquier hora para hacer posible el Consejo de Ministros, cómo nos ha ayudado siempre a buscar consensos y que podamos tener consensos.

Simplemente, Embajadora, decirle que se la va a extrañar mucho y que estoy seguro de que va a tener mucho éxito en lo que emprenda porque una persona como usted, con las ganas que tiene de empujar las cosas, y su misma personalidad la ayuda muchísimo y estoy seguro que nos volveremos a encontrar en algún momento, todos mis cariños, todos mis respetos como mujer y por todo el trabajo que ha realizado acá. Muchas gracias, Embajadora, por todo el apoyo de siempre.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador. Tiene la palabra el señor Embajador de Chile.

Representación de CHILE (Eduardo Francisco Contreras Mella). Gracias, señor Presidente. Embajadora Aída García Naranjo, el breve espacio que ha transcurrido desde que asumí este cargo no ha impedido conocerte y reconocerte tu solvencia y tu calidad política, diplomática y humana, profesional. Durante este tiempo hemos disfrutado de su simpatía, su humanismo, de su linda voz.

De sus realizaciones se ha hablado bastante y se resumen en el éxito que tuvo la reciente EXPO ALADI pero yo no quiero dejar de decir, como chileno, al despedirla, que no vamos a olvidar nunca que en los aciagos días de 1973, cuando las víctimas de la dictadura chilena tenían que salir del país para salvar sus días, entre los centenares de brazos que se alzaron y de puertas que se abrieron en el mundo, también los jóvenes peruanos recibieron a muchos chilenos, entre ellos estaba Aída García Naranjo, doble razón para lamentar mucho que usted no siga con nosotros.

Lamentamos su partida y no tenemos más que decir que, mirándola a usted, mirando a las compañeras que trabajan en ALADI, a las Embajadores presentes, pero

también pensando en Dilma, en Michelle, sobre todo en Estela de Carlotto, que mejor es la política cuando tiene rostro de mujer.

PRESIDENTE. Muchas gracias. El señor Embajador del Uruguay.

Representación de URUGUAY (Juan Alejandro Mernies Falcone). Muchas gracias, Presidente. Buenos días a todas y a todos. Estimada Embajadora y amiga. Puede ser que la vida profesional nos prepare para las despedidas, sabemos que existen pero eso no quiere decir que las afrontemos con total indiferencia, como es el caso en ocasión de despedir a Aída.

Los que me han antecedido ya han destacado las cualidades profesionales y personales que la engalanan, nunca mejor dicho el verbo engalantar. La simpatía, el donaire, esa palabra tan típica de Perú, la capacidad de iniciativa, la capacidad de propuesta, el enorme sentido común que ha puesto de manifiesto en cada intervención, en cada diálogo. Todo eso huelga repetirlo.

En lo personal, el agradecimiento; las largas horas que hemos compartido en el Grupo de Trabajo me han dado la posibilidad de conocerla, de respetarla y quererla, y agradecer el invaluable apoyo. Durante su Presidencia, como otros señalaban, hay dos hitos -si así se los puede llamar- que han destacado su presencia, el Consejo de Ministros y la realización de la EXPO ALADI, y en los dos eventos su presencia ha sido fundamental.

También en el aspecto personal, la exquisita voz con la que ha sabido engalantar tantas reuniones y se traduce en se ha hecho oír como voz del Perú en el concierto latinoamericano, en la integración de ALADI, y como voz de mujer, junto a las otras Representantes Permanentes. La voz ha estado presente en todos esos aspectos.

Nos recordaba, como parte de su compromiso, el compromiso integrador, esa frase que nos recordaba de superávit de organismos y déficit de integración. Realmente, para afrontar el reto de la integración, para seguir avanzando hacia la Patria Grande, se necesita, justamente como ella decía, la carga positiva, y esa carga positiva la ponen las personas.

En ese sentido, creo que ha hecho mucho y ha puesto mucho la carga positiva como para que podamos seguir avanzando en la ALADI todos juntos.

Nuevamente, muchas gracias, Aída. En Uruguay y en ALADI seguís teniendo tu casa aunque partas, y mucho éxito en tus nuevos destinos. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Embajador. Tiene la palabra el Embajador de Ecuador.

Representación de ECUADOR (Emilio Izquierdo Miño). Gracias, señor Presidente. Quiero unirme a este acto de despedida a nuestra colega, querida amiga, Aída, la Embajadora Representante Permanente del Perú.

Creo que es una despedida muy especial. Muy especial porque, en este caso particular, nos une una cercanía, un afecto personal, construido en estos, lamentablemente, pocos años, sobre la base de ideales comunes, de una transparencia en el trato, en la relación, de un enorme compromiso político, profesional y de representación de su país.

Quiero unirme a este homenaje que, como he dicho, es un homenaje de afecto, es un homenaje de reconocimiento y para eso ya se han mencionado algunos aspectos.

Quiero también destacar su presidencia en el Comité de Representantes Permanentes ante ALADI, fundamentalmente por su participación tan importante, su apoyo tan fuerte a la tan exitosa EXPO ALADI que acabamos de celebrar. Pero, en general, ella nos ha dado un invaluable aporte desde su enorme experiencia política y apreciamos eso y vamos a echar en falta todo el tiempo.

Ella nos ha dado una serie de guías con sus intervenciones como la de hoy, elocuentes, profundas, lúcidas, discursos que también vamos a extrañar. El de hoy ha sido un discurso, y quiero destacarlo de manera especial, con una enorme belleza oratoria pero al mismo tiempo que nos deja una tarea en la que seguir trabajando, es una tarea de reflexión sobre la integración, sobre esa necesidad de renovar el impulso integrador que ella ha mencionado.

En general, los temas sociales que ella nos ha traído siempre con tanta oportunidad, con tanta lucidez, que ya están ventajosamente en la agenda de nuestro trabajo hacia el futuro.

Para terminar, simplemente quiero agradecerle por su amistad y, en este caso, al menos a mí me parece fundamental agradecer la amistad que me ha brindado Aída y felicitarle por toda su gestión profesional que ha realizado, por su notable presencia como diplomática, tanto en el campo bilateral como en el campo multilateral. Desearle la mejor de las suertes en el futuro personal pero también, creo que estoy en lo correcto, en un futuro político al que seguiremos con enorme interés y con enorme admiración. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador. Tiene el uso de la palabra el Embajador de Argentina, Presidente de la Comisión de Representantes del MERCOSUR en este momento.

Representación de ARGENTINA (Juan Manuel Abal Medina). Muchísimas gracias. Es difícil hablar después de todas las intervenciones, las cuales hago mías y comparto claramente. Simplemente agregar que, estos pocos meses que me ha tocado compartir con la Embajadora, me he encontrado con una persona maravillosa, una colega que ha hecho de la integración no solo una tarea permanente sino también un discurso con mayúscula, un discurso en el que están presentes las palabras que corresponden, bellas palabras para nombrar las cuestiones que nos hacen mejores y que nos integran mucho más.

Hemos recordado permanentemente lo que ha sido su gestión, lo que han sido sus éxitos alcanzados y todos estos logros que tenemos hoy sobre la mesa. Su tarea termina de una manera muy particular.

Dado que aquí hemos hablado aquí tanto de temas que hago propios sin duda, las palabras de género y la importancia de las mujeres, permítanme terminar con una reflexión futbolística. En general todos nosotros, o por lo menos en mi caso, disfrutamos mucho de los partidos de fútbol y nos encanta que nuestro equipo juegue muy bien y que haga muy buenos partidos, que jueguen muy lindo y verlos en la cancha, pero especialmente nos gusta cuando terminamos ganando. En este sentido, Embajadora, usted se va después de esos maravillosos goles que fueron el Consejo de Ministros, la sesión en que distinguimos a Estela de Carlotto como primera Ciudadana Ilustre Latinoamericana y, finalmente, la EXPO ALADI. El partido termina

muy bien, nos vamos todos muy contentos y eso muestra su fuerza, sus ganas y todos nos sentimos parte de esta gran victoria. Muchísimas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador. La señora Embajadora del Brasil tiene la palabra.

Representación del BRASIL (Maria Da Graça Nunes Carrion). Muchas gracias, señor Presidente. En primer lugar, me gustaría sumarme a los colegas en los votos de felicitaciones a la Representación de Bolivia por sus elecciones.

Si me permiten, me voy a dirigir directamente a la Embajadora Aída. Cuando llegué aquí el primer día y me presenté al Secretario General, la Embajadora Aída irrumpió en la sala. Yo no sabía quién era, de quién se trataba, quién era la señora que entraba en esa sala, y me dijeron que era la Embajadora del Perú. Ahí se quedó y me pareció un gesto muy simpático, pero me pareció también, me dio la impresión de mujer fuerte, con mucha presencia.

Desde ese momento, siempre me han llamado la atención sus intervenciones, sus palabras, sus consejos, tanto en la banca del Perú como en la Presidencia, porque siempre con mucho contenido, nada se perdía. Esto es muy interesante, porque muchas veces uno trabaja en muchos organismos y hay gente que toma la palabra y habla y habla y no dice nada. Sus intervenciones han sido siempre muy apropiadas, muy llenas de contenido y siempre me llamaron sobremanera la atención por lo positivo. También me impresiona mucho su trayectoria, la parte humanista, la parte de educadora, y principalmente el hecho de que usted se inspiró bastante en Paulo Freire. Realmente, cuando escucho decir a una persona que admira a Paulo Freire, en verdad eso aumenta considerablemente lo que nosotros llamamos “bagaje”, y su lucha por la igualdad de género, que se dice que es difícil, es verdad que es difícil, pero con mujeres que luchan como usted la vida se nos hace mucho más fácil.

Yo estoy segura de que todo lo que hizo y probablemente hará ahora en Perú también va a contribuir a que esta lucha de género, que es constante, siempre pueda perfeccionarse.

Usted deja un mensaje: renovar el proceso integrador. Nosotros aquí lo recordaremos

Y por último, quisiera decirle que esté segura de que usted es una persona que cuando llega se ve que alza una bandera, la de la integración regional. Este es mi deseo, muchas felicidades y muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajadora. Señor Embajador de Colombia tiene la palabra.

Representación de COLOMBIA (Alejandro Borda Rojas). Muchas gracias, señor Presidente. Querida Aída, Presidente, señores Representantes, a título personal y también en nombre de la Delegación de Colombia hoy quiero sumarme a este homenaje que hoy le rendimos a usted, porque su personalidad, su esencia, su elocuencia no solamente expresaron todo el tiempo la posición de su gobierno ante este Comité de Representantes y ante la ALADI en general, sino que, como bien se ha señalado acá, supo transmitir además su personal visión de la integración y de las sociedades de nuestro continente hoy.

Guardo de sus intervenciones un profundo recuerdo y un gran agradecimiento por todos los aportes que usted ha hecho a la Asociación Latinoamericana de Integración.

También estoy convencido de que su vocación política, su convencimiento de la importancia del lugar de la mujer para que tenga una predominancia y un mayor avance en nuestras sociedades, será continuada tarea suya.

Van nuestros mejores votos de felicidad personal para usted. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador. Tiene la palabra la Representación de Cuba.

Representación de Cuba (Igor Azcuy González). Muchas gracias, señor Presidente. Despedir a una amiga es difícil, a una compañera que, en mi caso, me trasladó a muchas experiencias del punto de vista profesional. La felicito por la labor cumplida, según lo que usted se comprometió aquí. Estaba seguro de que cuando se comprometió lo iba a cumplir.

Viendo la hora, hablar me suscitó una poesía de Martí, con la flor blanca que lleva en su pecho, que está dedicada a la amistad y sirve muy bien como filosofía de la vida.

Martí decía «Cultivo una rosa blanca, en junio como en enero, para mi amigo sincero que me da su mano franca, y para el cruel que me arranca el corazón con que vivo, cardo ni ortiga cultivo, cultivo una rosa blanca.»

La despido Mocha con esta poesía de Martí que sirve de filosofía de la vida y sé que la lleva consigo. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, señor Representante Alternativo de Cuba. Tiene la palabra el Representante Alternativo de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (Juan Carlos Gómez Urdaneta). Gracias, Presidente. Me sumo a las palabras del Secretario General respecto de la señora Embajadora Aída García Naranjo, Embajadora de la República del Perú en el Uruguay y Representante peruana de ALADI.

He leído con mucho detalle la carrera política y personal de la Embajadora. Creo que su carrera como mujer política en el Perú tiene un detalle particularmente importante, es el dote natural de la Embajadora como oradora, eso es muy importante. Destaco que la Embajadora tiene una marcada lucha en el campo de la defensa de los Derechos Humanos y de los derechos de la mujer. Destaco que fue asesora en la Secretaría de Asuntos Femeninos del Consejo Consultivo de la Confederación Campesina del Perú y de la Central Nacional de la Mujer.

Además, dentro de su vida que todos sabemos que debe haber sido muy complicada, todavía ha dejado tiempo para escribir una decena de libros. Eso, realmente, cuando uno se toma la tarea de escribir se da cuenta de que la única forma de hacerlo es porque la persona tiene que ser organizada, con una consciencia muy clara de su tiempo y de administrar el tiempo de los demás.

A partir del 1° de julio de 2014, tuvimos el honor de tener a la Embajadora como Presidenta del Comité de Representantes de ALADI, cargo que ha asumido con entera responsabilidad y entrega en la conducción de este importante órgano político. Quiero destacar que en el marco de su desempeño, la Embajadora ha demostrado una gran habilidad como directora de los debates, actividad realmente digna de destacar por su afán de encontrar los puntos de vista que sean coincidentes y además de respeto a la diversidad de las visiones y que ha logrado siempre, en su conducción dentro de las diferentes reuniones, tanto del Comité de Representantes como de las reuniones que

tuvimos para organizar el Consejo de Ministros de la ALADI, lograr una armonía y el consenso en la negociación.

Quiero realmente agradecerle en nombre de nuestra Representación, de la Ministra Isabel Delgado, desearle el mayor de los éxitos frente a los retos y desafíos que tiene por enfrentar, con la convicción de que su compromiso, su mística y su calidad humana y profesional le deparan un futuro pleno de éxito. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias señor Representante de Venezuela. Tiene el uso de la palabra el Embajador de México.

Representación de MÉXICO (Felipe Enríquez Hernández). Muchas gracias. Sin duda, vamos a extrañar a la Embajadora, a la política, a la extraordinaria mujer, a la gran intérprete musical pero, sobre todo, a nuestra amiga.

Si tuviera que resaltar algunas, porque sería imposible todas sus virtudes, destacaría su actividad positiva, el siempre sí y cómo hacer las cosas, la habilidad para lograr consenso, algo que no es fácil en política y que no es fácil cuando somos tantos los que participamos en una asamblea. Su profesionalismo, su compromiso por el servicio público, su capacidad de convocatoria y su habilidad para hacer amigos. Destaco los más importantes y los que siento de corazón. Y concluiría diciendo que no tenemos por qué estar tristes, no es un adiós, es un hasta pronto. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias señor Embajador. Tiene la palabra la Embajadora de Panamá.

Representación de PANAMÁ (Digna M. Donado). Hablar de Aida es transitar por un largo camino de conocimiento y aprendizaje. La conocí llegando, y siempre he admirado su capacidad dialéctica, que nunca podré igualar pero sí recordar siempre. Me ha dejado un bagaje de aprendizaje en lo diplomático, en lo político, y sobre todo entender que la integración se debe dar a pesar de las diferencias que podamos tener.

He aprendido con ella el compromiso en la labor de este concepto, sobre todo de integración. Gracias Aída, por tus conocimientos, nos has llevado a comprometer con ese concepto y poderlo continuar.

A nivel personal, gracias por tu amistad y todo el apoyo que siempre me brindaste. Te deseo todo el éxito que sé que tendrás en cualquier posición que ocupes.

PRESIDENTE. Gracias Embajadora.

Copresidenta, creo que a mí me costó siempre entender, hace años, qué significaba sensación térmica, es un término que aparecía debajo en la televisión, de la temperatura. Con el tiempo lo fui comprendiendo, y creo que la sensación térmica de esta sala ha demostrado justamente el aspecto del respeto, la admiración, la amistad de quienes hemos sido tus colegas en este período.

Nos dejas una agenda, esperamos que podamos cumplirla. Nuestro Secretario General tiene la responsabilidad de conducirnos, junto con los dos Subsecretarios, tienen la tarea de llevar adelante este barco.

Con estas palabras, damos por concluida esta sesión extraordinaria, te vamos a dar tu placa y tu campana recordatoria como Presidenta del Comité de Representantes. Después nos sacamos la foto recordatoria y pasamos al brindis.

Presidenta.

Representación del Perú (Aida García Naranjo Morales). Gracias Embajador. Permítame usted, no una intervención sino un agradecimiento por la generosidad de todas las palabras.

Quizás algo que no se ha acostumbrado en ALADI cuando nos vamos; sería imposible cumplir, hacer el conjunto de las tareas que tenemos, sin el invalorable apoyo del equipo de la ALADI, dedicado a facilitar nuestro trabajo. Asesores como Ricardo Mitre, y a hombre y mujeres que en esta Institución trabajan todos los días porque cotidianamente funciona la ALADI. Quisiera pedirles a todos los Embajadores, si podemos rendirle un aplauso a todos los trabajadores de ALADI que hoy día nos acompañan.

También los extrañaré y sepa usted que me tendrá cantando como una cigarra al sol. Gracias.

PRESIDENTE. Con estas palabras y este merecido homenaje a todos los funcionarios de la ALADI que nos acompañan siempre en todas nuestras tareas, y en particular a quien hoy despedimos, se da por terminada esta sesión.

- *Se entrega campana recordatoria*
- *Se entrega bandeja recordatoria*
- *Se toma foto recordatoria*
